



## Programa 10 - Mendoza como destino: La Inmigración

- *La inmigración chilena en Mendoza durante el siglo XIX.*
- *Las crisis europeas del siglo XIX y su relación con las oleadas migratorias.*
- *Mendoza como sociedad receptora de la inmigración europea.*
- *Los aportes culturales y tecnológicos de los inmigrantes europeos.*
- *Los conflictos políticos y económicos de América del sur y el aumento de la población limítrofe en Mendoza en la segunda mitad del siglo XX.*

### Indices de Tema

[Sinopsis.](#)

[El origen de la Gran Inmigración](#)

[El predominio de la comunidad chilena en Mendoza. \(1860-1880\)](#)

[El origen de la Gran Inmigración](#)

[La llegada de los inmigrantes europeos \(1880-1930\)](#)

[El aporte político de los inmigrantes](#)

[Culminación de los procesos migratorios](#)

[La “Nueva Inmigración” en Mendoza, \(1947-1970\)](#)

[La inmigración política chilena de los años setenta.](#)

[Conclusiones](#)

### Sinopsis

- Debido a la ubicación geográfica de Mendoza, como un nexo entre Buenos Aires, Córdoba y Chile, y al desarrollo de la explotación aurífera a mediados del siglo XIX, una gran cantidad de chilenos llegan a la provincia.
- Durante las presidencias de Mitre, Sarmiento y Avellaneda, y posteriormente durante la “Generación del Ochenta” se promovió la inmigración europea.
- La extensión de la frontera sur de la provincia, la integración económica del país y la llegada del ferrocarril fueron los factores que alentaron a los inmigrantes europeos a elegir como destino Mendoza.
- En el ámbito económico fue donde se destacó el aporte de los inmigrantes, al brindar nuevas técnicas, maquinaria y conocimientos para la industria vitivinícola.
- El desarrollo industrial del Estado argentino en la segunda mitad del siglo XX favoreció la llegada de inmigrantes provenientes principalmente de países limítrofes.



## **El origen de la Gran Inmigración**

Existen dos grandes periodos para el estudio del proceso inmigratorio en Argentina. El primero, entre 1880 y 1930, denominado *Gran Inmigración*, se caracteriza por el arribo de europeos e inmigrantes del Asia Menor. En el segundo, entre 1940 y 1980, conocido como *Nueva Inmigración*, se pueden distinguir dos etapas: la primera, entre 1940 y 1960, con un incremento de migrantes limítrofes a las provincias de frontera; y la segunda, entre 1960 y 1980, con un bajo incremento de migrantes de frontera pero con un aumento de la migración interna de argentinos y extranjeros que vivían en el interior, hacia el Gran Buenos Aires.

En Mendoza los movimientos poblacionales adquirieron ciertas peculiaridades en las que influyeron: su posición fronteriza y su fuerte relación con Chile; pero también el proceso de integración nacional, impulsado por la Generación del Ochenta y favorecido por el ferrocarril.

### **El predominio de la comunidad chilena en Mendoza. (1860-1880)**

La ciudad de Mendoza mantenía fuertes contactos principalmente con la región del valle central chileno y su población se nutría de la inmigración a través de la cordillera de los Andes.

Su ubicación geográfica la convirtió en un nexo entre Buenos Aires, Córdoba y Santiago de Chile, alternativo al estrecho de Magallanes, lo que favoreció cierto desarrollo agropecuario que abastecía al país trasandino. Este fuerte intercambio económico y también cultural no se interrumpió ni siquiera cuando se integró al virreinato del Río de la Plata o posteriormente cuando en 1820 se constituyó en provincia independiente de San Juan y San Luis. Además, a partir de 1849, el auge de la explotación aurífera en la precordillera mendocina, había generado a pequeña escala algo parecido a la fiebre del oro californiana, que atrajo a muchos mineros chilenos. Todo esto contribuyó a conformar una importante comunidad chilena. En 1864 Los chilenos eran la primera minoría y superaban ampliamente las demás colectividades extranjeras: el 89,5% de los inmigrantes que vivían en Mendoza eran chilenos.

Por esos años, los inmigrantes europeos preferían principalmente Buenos Aires y en menor medida Santa Fe y Entre Ríos. En el resto de las provincias predominaba la población argentina.

La llegada de inmigrantes europeos fue promovida desde áreas del gobierno por su posible acción positiva sobre la economía cuyana debido al aporte de nuevas tecnologías y conocimientos, a la generación de emprendimientos de diversificación de la producción y al aumento de la mano de obra.



## **El origen de la Gran Inmigración**

El desarrollo de la inmigración de ultramar a Mendoza fue parte de una dinámica mundial que tuvo diversos motivos, tales como: la depresión económica europea, las persecuciones políticas, la búsqueda de nuevos horizontes, etc. Entre 1870 y 1914 emigraron cuarenta millones de europeos, principalmente italianos y españoles. Posteriormente, también lo hicieron judíos y galeses.

La llegada de inmigrantes al país se quintuplicó entre 1869 y 1895, y se duplicó entre 1895 y 1914. La Generación del Ochenta contribuyó, desde el comienzo de la organización constitucional, a construir un país abierto a la inmigración para poblar extensas áreas del territorio donde se debía asegurar la soberanía nacional, como sucedió con la Patagonia y "las pampas". La **Ley de Inmigración y Colonización** de 1876, garantizó lo que se conoció como el periodo de la "*Gran Inmigración*". Sin embargo, debido a ciertos errores en la aplicación de esta ley, se generó una gran concentración urbana, sobre todo en las ciudades portuarias (Buenos Aires, Rosario y Bahía Blanca).

Mendoza estaba muy interesada en la promoción de la inmigración, sobre todo después del terremoto de 1861 que disminuyó su población urbana (cerca de 8.000 muertos) y muchas de sus riquezas. En 1862 el Gobernador Luis Molina envió al gobierno nacional un plan de colonización en el Este y en el Sur de la provincia, y en 1864 se formó la "Comisión Mendocina de Promoción de la Inmigración". Posteriormente se organizó una "Comisión de Inmigración" presidida por José Vicente Zapata. Las ciudades del interior competían por los pocos inmigrantes que no se quedaban en las zonas portuarias y la comisión preparó un informe favorable sobre Mendoza y lo envió a cancillerías y consulados europeos.

## **La llegada de los inmigrantes europeos (1880-1930)**

Varios factores contribuyeron a que inmigrantes europeos eligieran nuestra provincia sobre otras. A partir de 1885 el límite sur de la provincia se amplió, atravesando el Río Diamante, lo que afianzó la protección sobre las estancias que se encontraban más allá de la costa de este río. Esto, unido a cuantiosas obras hidráulicas que aumentaron el área bajo riego y a una política económica proteccionista, logró un florecimiento de la provincia. Pero sin lugar a dudas, un gran aporte fue la creación de la línea férrea que unía Buenos Aires y Mendoza. Esto abarató los costos de comercialización de las mercaderías y favoreció la llegada de inmigrantes europeos desde el puerto. Este nuevo medio de comunicación debilitó la fuerte relación económica y social mendocina con Chile, en tanto que favoreció la integración y el comercio con la región pampeana.

Comunidades como la italiana, la española y la francesa crecieron considerablemente, y aportaron a la provincia sus conocimientos sobre la agricultura y nuevas tecnologías en la elaboración de vinos, lo que a su vez favoreció el desarrollo económico de Mendoza. Con la



radicación de empresas de Gran Bretaña, como los ferrocarriles y los Bancos AngloSudamericano y de Londres, de la familia Lloyds, llegaron numerosas familias británicas. La mayor parte de ellos trabajaron como ingenieros, técnicos, personal superior y empleados administrativos de los ferrocarriles; mientras que en los bancos fueron gerentes, subgerentes, contadores y tesoreros. Así se conformó una colectividad que se agrupó en la Sociedad Británica de Mendoza. Esta comunidad trajo consigo nuevas costumbres que se generalizaron fuertemente, por ejemplo, la práctica del rugby y el golf.

A sólo diez años de la inauguración del ferrocarril, en 1895, el mapa poblacional había cambiado bastante. Las colectividades de extranjeros europeos crecieron y Mendoza casi duplicó su población.

La comunidad chilena estaba siendo alcanzada por las europeas. La segunda comunidad en importancia, la italiana, contribuyó profundamente al desarrollo provincial, en el crecimiento de la vitivinicultura y en la arquitectura y el urbanismo. La colectividad italiana se organizó en distintas entidades. En 1889 se creó la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos y en 1904 el Círculo Italiano. En 1935, se concreta la inauguración de la tan ansiada escuela italiana XXI de Abril.

Otra comunidad que llegó a la provincia es la judía, como consecuencia de la escalada bélica a principios del siglo XX. Estos conflictos generaron una expulsión masiva de población que en Mendoza tuvo sus repercusiones. Sin contar a Israel, Argentina es el cuarto país con población judía luego de Estados Unidos, Unión Soviética, Inglaterra y Francia. En 1910, los primeros en llegar a la provincia fundaron la Sociedad Israelita de Beneficencia de Mendoza, que tenía como objetivo la construcción de un templo y un cementerio.

A partir de la década del veinte también se establecieron en la provincia, los primeros inmigrantes libaneses, en Luján de Cuyo. Allí fundaron, en 1933, la Sociedad Libanesa de Luján. Según el censo de 1914, Mendoza alcanzaba los 277.535 habitantes, gracias a los 88.354 extranjeros.

Para estos años, la colectividad española era la de mayor importancia numérica. Una de las asociaciones más importantes de los albores del Siglo XX, fue sin duda, la Asociación Patriótica Española, fundada en 1886. También crecieron varias instituciones, como el Centro Catalán, el Círculo Valenciano, el Centro Asturiano, el Banco Español, fundado en 1886 y que contribuyó con la construcción del Hospital Español; y otras como: las Sociedades Españolas de Socorros Mutuos de Mendoza, de General Alvear, de San Rafael y de Luján.

El crecimiento de todas estas colectividades repercutió en las bases económicas de la provincia. Entre 1880 y 1925, la clase media, formada en gran parte por inmigrantes, comenzó un proceso de expansión al diversificar la actividad económica. Las colonias de inmigrantes prefirieron el cultivo de frutales y viñedos. Según el censo vitivinícola de 1914 de las 6.160 propiedades, 1.599 eran italianas (el 26% del total y el 50% de las propiedades extranjeras). En 1936 este porcentaje había aumentado aún más.

Sin embargo esta expansión no logró evitar el regreso de los europeos a sus lugares de origen debido a las dificultades estructurales del país en colocar a la inmensa cantidad de inmigrantes. El estallido de la Primera Guerra Mundial provocó un descenso de esta emigración, pero a su vez redujo la emigración a una cantidad estable. Todo esto dio como resultado un saldo negativo en el movimiento migratorio nacional.

Luego de la primera guerra mundial, el contingente inmigrante no volvió a tener la dimensión de años anteriores. Esto fue producto de la política restrictiva que empezó a implementar el gobierno argentino debido a la repercusión en el país de la crisis económica del '29 y al temor a las ideas anarquistas y sindicalistas que traían los inmigrantes europeos. Un ejemplo de esto son las medidas selectivas a la inmigración que dictaron los presidentes Uriburu, Justo y Ortiz, que disminuyeron considerablemente los saldos migratorios durante las décadas del treinta y cuarenta.

### **El aporte político de los inmigrantes**

Con los inmigrantes no vinieron sólo personas, sino también ideas. Una de ellas fue el socialismo que aportó grandes políticos a nuestra provincia como lo fue el italiano de nacimiento, Don Renato de la Santa. Della Santa nació el 20 de agosto de 1901 y murió el 3 de junio de 1964. Fue el segundo socialista mendocino, luego de Julio Fernández, en ocupar el cargo de intendente de Godoy Cruz. Y se mantuvo en esa función durante cuatro períodos discontinuos (1936-1938, 1939-1942, 1959-1962 y reelegido en 1962, pero esta vez no asumió, porque en ese momento cayó el gobierno de Frondizi). Della Santa simboliza, en nuestra provincia, el paradigma de las políticas de Estado eficientes, ya que demostró que se puede gestionar de manera austera, eficiente y con una vocación social permanente.

### **Culminación de los procesos migratorios**

#### ***La “Nueva Inmigración” en Mendoza, (1947-1970)***

A partir de la década del cuarenta, llegó una segunda ola inmigratoria conocida como la “Nueva inmigración”. Diversos factores confluyeron para su origen, por ejemplo el crecimiento de la industria liviana argentina que produjo la demanda de mano de obra en los centros industriales; la atracción que ejercieron los salarios un poco más altos que en la actividad agrícola y la interrupción de la migración europea. Además, también influyó la situación económica de los países vecinos que en algunos casos se convirtieron en regiones expulsoras de población. Así, comenzó un nuevo movimiento inmigratorio en la nación proveniente de los países limítrofes y una migración interna desde las regiones rurales argentinas hacia las ciudades donde emergían estas industrias, conformando los distintos anillos urbanos de Buenos Aires, Rosario, Córdoba y Mendoza.

De igual manera, aunque la escasa inmigración que llegaba a la provincia era de países limítrofes, en 1947 la mayoría de los extranjeros eran europeos.

Para la migración limítrofe, excepto para la chilena, Mendoza no había sido una provincia de gran atractivo; sin embargo entre el censo de 1947 y 1960 es notorio el aumento de la población boliviana en la provincia. Esto se debió a numerosos factores, entre ellos el fracaso de la reforma agraria boliviana, en 1952, que empujó a muchos campesinos a probar suerte en otras regiones. La llegada de bolivianos a través del ferrocarril Belgrano, llevó a concentrar a esta comunidad alrededor de la estación donde se levantaron numerosas hosterías. Ya en la provincia se dedicaron a actividades agrícolas, como trabajadores golondrinas, mientras que otros se dedicaron a tareas de construcción o trabajaron en los hornos de ladrillos o en el comercio. En la década del sesenta eran la cuarta en importancia.

La inmigración limítrofe continuaba y la colectividad boliviana en Mendoza, nucleada en gran parte en el Centro Cultural Boliviano, creció en tamaño y organicidad. Todas estas actividades han significado para Mendoza un valioso aumento de su riqueza cultural, manifestada a través de fiestas (como el carnaval de Ugarteche) y el retorno a tradiciones precolombinas casi extintas en Cuyo.

### ***La inmigración política chilena de los años setenta.***

El grupo chileno fue sufriendo un desarrollo decreciente hasta principios de la década del setenta, periodo en el cual el ingreso a Mendoza aumentó considerablemente.

Desde 1974 hasta febrero de 1975 ingresaron a Mendoza 107.800 chilenos, cifra equiparable a la cantidad de europeos llegados a Mendoza a finales del siglo XIX. Esta inmigración fue causada por la aguda crisis política chilena debido a la caída del gobierno de Salvador Allende en 1973. La inmigración se conformó con chilenos que escapaban de una cruenta represión.

Debido a la urgencia de salir de Chile muchos de ellos sólo tomaron como lugar de paso a Mendoza para, después de sentirse a salvo, pensar en un destino. De esta manera se dieron tres situaciones: los que se radicaron en la provincia (mayormente los sectores económicos más bajos); los que escogieron otro país para quedarse (profesionales y con un nivel de educación más elevado) y por último, los que solo quieren regresar: en este grupo encontramos a los que actuaron más activamente en la lid política.

Para apoyarlos en su llegada, el 20 de Marzo de 1974, se creó el Comité Ecuménico de Acción Social (CEAS) permitiendo que la recepción, protección y asistencia de refugiados se realizara bajo el amparo de las Naciones Unidas.

## Conclusiones

La historia de la inmigración en Mendoza, entre 1869 y 1976, estuvo fuertemente influenciada por la intersección de dos grandes tendencias migratorias nacionales: la chilena y la argentina. Esto se debe, a la posición de frontera de la provincia. En el periodo analizado se encuentran dos momentos de una fuerte influencia chilena. Uno de ellos fue a finales del siglo XIX, antes de la inauguración del ferrocarril y del comienzo de la Gran Inmigración. El segundo momento fue en la década del setenta del siglo XX, y tuvo que ver con la crisis política chilena luego del golpe militar.

Paralelamente, la inserción de Mendoza en el ámbito nacional, se fortaleció aún más gracias a la extensión del ferrocarril, que contribuyó a la llegada de cientos de inmigrantes como había sucedido en las regiones portuarias. Los períodos de la Gran Inmigración y de la Nueva inmigración repercutieron en Mendoza adquiriendo ciertas peculiaridades propias de la zona de frontera: La llegada de europeos fue proporcionalmente menor que en Buenos Aires y Rosario y la inmigración limítrofe estuvo ligada al país trasandino. De este modo, podemos ver la dinámica de la población mendocina, como una puerta entre el Pacífico y el Atlántico.

Los presentes textos son un extracto de:

**"Mendoza a través de su historia"**, Roig, Arturo; Lacoste, Pablo y Satlari, María Cristina, compiladores. Mendoza, 2004, Caviar Blue.

**"Mendoza: Economía y Cultura"**, Roig, Arturo; Lacoste, Pablo y Satlari, María Cristina, Compiladores. Mendoza, 2004, Caviar Blue.

*Copyright Editorial Caviar Blue*